

OPINAR

EDICION | 505

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

Lunes 5 de agosto de 2019

El partido «jorgebatllista» **Gustavo Toledo**

La Convención del resurgimiento colorado

César García Acosta



PARTIDO
COLORADO

Educación Superior
Los programas
del FA y del Partido de la Gente
Claudio Rama

Internas
vs. doble voto simultáneo
Los partidos embudo
Ricardo J. Lombardo

INDICE

- 2 La Convención del resurgimiento colorado
César García Acosta
- 3 Las propuestas del FA y del PdlG en educación superior
Claudio Rama
- 4 El partido «jorgebatlista»
Gustavo Toledo
- 4 El espejismo caraqueño
José Gómez Lagos
- 5 ¿Dónde está el batllismo?
Hugo Etchandy
- 6 Los partidos embudo
Ricardo J. Lombardo
- 7 Democracias diferentes y dictaduras
Lorenzo Aguirre
- 8 Matices con CIUDADANOS sobre seguridad
Zósimo Nogueira
- 9 La vuelta
Kim Gómez
- 9 Inequidades desde la educación
Marcelo Gioscia
- 10 Reedición:
Educación: empezar de cero
Manuel Flores Silva
- 12 El Batllismo Unido
Julio M^o Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

La Convención del resurgimiento colorado

La Convención Nacional del Partido Colorado cumplió: proclamó al docente y abogado Robert Silva como candidato a la vicepresidencia, quien junto a Ernesto Talvi, integra la fórmula en un batllismo sin fracturas. De los 500 convencionales habilitados asistieron a la reunión 425: 422 votaron por Silva, dos se abstuvieron y uno se retiró de la sala al momento de votar. En su argumentación de voto, Julio M^o Sanguinetti dijo: «... hace un año y medio los analistas discutían la supervivencia del partido y hoy discuten si llegaremos al balotaje». José Amorín Batlle, por su parte, manifestó: «hemos votado con orgullo al profesor Robert Silva por como fue el proceso. Nuestro candidato se maneja con prudencia y con inteligencia. Fue la mejor elección posible. Tenemos una fórmula formidable que nos va a representar». También se oyeron voces críticas: el convencional Alberto Quintana, sin embargo, dijo que «percibo que se ha excluido gente y que se han cerrado puertas». El ex fiscal Gustavo Zubía también fue por ese camino diciendo que, «además de dormir con mi esposa, duermo con mi conciencia ... voy a lamentar, más allá de articulaciones racionales, la ausencia del doctor Bordaberry a octubre, donde esperaba contar con la fuerza de su brazo y de su dirección que ha logrado como legislador». Robert Silva, una vez proclamado, adujo que «reformar la educación pública» servirá para formar «personas libres ... la educación derramará sobre todas las áreas de la sociedad una mejora. La educación pública genera libertad. Sin educación no podemos ser libres». Su campaña se basará en tres pilares: «en el orgullo de ser colorado, en trabajar sin agravios y abrir las puertas a todos». Silva en su antecala a la Vicepresidencia integraba el CODICEN al que accedió con la adhesión de votantes de todos los partidos políticos.

Quien concurrió el sábado 3 de agosto a la casona de la calle Martínez Trueba pudo percibir que el clima estaba impregnado de dudas sobre la opinión contraria de Talvi para que Pedro Bordaberry encabezara una lista propia al Senado. Talvi había sido «nunca proscrito a nadie, solo de una opinión». Pedro insistía que una encuesta daba como muy posible que pudiera retener 25% de los votos que emigraron del coloradismo al Cabillo Abierto de Guido Manini Ríos. Pero en radio Sarandí, el lunes 29 de julio, Bordaberry reaccionó contra Talvi y Sanguinetti argumentando que los dos estaban disconformes con que volviera al Senado después de no haber competido en las internas. Esta es la razón por la que Bordaberry decidió no postularse: «me bajé y ya

está, decisión tomada.» Sobre esta perspectiva, el fundador de Vamos Uruguay, sector extinguido ante su auto retiro de la política, reflexionó: «siempre dije que iba a apoyar al Partido, pero claro... si me dan el lugar ... si el candidato no quiere, no vas. Por más que si yo quiero puedo ir. La intención era apoyar, pero si el que vas a apoyar no quiere, no tiene sentido».

Para muchos su condición de buen abogado, con un enfoque proactivo para lograr políticas públicas, insinuaban que podría ser un instrumento para poner fin a la hegemonía frenteamplista en Montevideo. Pero el problema fue asumir a Pedro como un líder cuando en realidad era un excelente abogado conocedor de las áreas tributarias y administrativas de la cuestión pública. Sabía de lo que hablaba, pero su perfil sectorial y determinante no era el de un caudillo. Eso es otra cosa. Que la gente te siga y genere pasión, es algo reservado para unos pocos.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social
Editor de OPINAR
cesargarciacosta@gmail.com.uy

¿Pero cuál fue la causa para no admitirlo ahora?

Una respuesta pudo ser el cambio de «las reglas del juego» que se asumieron en las elecciones internas: allí todos pactaron además de la competencia, la conformación de un programa que debía constituirse en una herramienta para mejorar al país. Si un programa está indisolublemente ligado a la persona que debe ejecutarlo, en la antecala a una campaña no se puede variar la conducta ni la imagen partidaria. Se trata de una marca puesta a consideración en el escaparate de la opinión pública que no admite ambages.

En esta edición de OPINAR el Cr. Ricardo J. Lombardo analiza bajo el título «los partidos embudo» nuestro derecho electoral, que provoca que quien ganó la interna, decida a quién acepta o no bajo su nombre. Sobre esta misma realidad el Dr. Hugo Etchandy, en forma crítica, y muy batllista, recrea que lo acontecido vaticina problemas porque oponerse a la reedición de Pedro al Senado, fue una limitación innecesaria. Bordaberry es un excelente abogado en el Parlamento, pero el Partido necesita a un político.

Lo cierto es que las notas de Lombardo y Etchandy son insumos políticamente necesarios; reflejan un hecho, acotan una realidad y nos permiten confrontar. Ciertamente mi opinión es muy distinta a la de estos dos prestigiosos

articulistas. En lo que estamos de acuerdo es que las elecciones internas son un verdadero escollo para el sistema electoral, pero si no se respeta el resultado de la competencia al conformar las listas, en el 2024 cuando haya una nueva instancia como esta nadie se va a presentar. También es cierto que se excluye a gente preparada y quizá más capacitada para debatir y defender las ideas en donde las ideas se concretan, pero el sistema electoral si algo hizo fue poner fin al llamado «doble voto simultáneo», y eso dejó relegados a muchos. Se perdió el «paraguas» y con ello, las opciones. El propio Robert Silva es ejemplo de esto. Mantenerse hasta último momento en su cargo al que había accedido por el orden docente, generando un debate sobre la candidatura a Vicepresidente, por no haber renunciado antes como Consejero del CODICEN, plantea que de no llegar a la Vicepresidencia, tampoco estará en el Parlamento por estar inhabilitado para postularse como legislador.

Yendo a la realidad, que es la que nos impone el cumplimiento de las reglas de juego como factor excluyente, el perfilamiento de Pedro a presentarse después de la interna, constituye desconocer de lo que se nutrió Talvi para ganar la elección: radicalizarse a la derecha pondría en duda el retorno de aquellos que alguna vez siendo colorados se fueron con los moderados frentistas.

Cada vez que se abre a la discusión si el Batllismo está sólo adentro del Partido Colorado, pienso que no es así. Hay que admitir que en realidad hay muchos batllistas votando afuera del Partido.

Siendo batllista y convencidamente sanguinettista (insisto en que alguna vez deberíamos intercambiar ideas sobre lo que significará en el futuro Sanguinetti para el Batllismo): pienso que ubicar a Pedro como una tabla de salvación ante las elecciones, sería arrancarnos el brazo izquierdo, o lo que es peor —aunque quizá sea políticamente correcto— prender el señalero para la izquierda pero doblar para la derecha.

Sanguinetti apoyó a Talvi sobre este asunto. Y Sanguinetti sabe de gobernabilidad y cohabitación política. Cuando los derechos de las minorías son respetados (y Talvi lo hizo al conformar la fórmula), dio un paso hacia un liderazgo que para el Partido de la responsabilidad es imposible obviar.

Igualmente nada de esto obsta ni a las pretensiones de Bordaberry, ni al legítimo sentimiento de exclusión que muchos sienten al no integrar una lista. Seguramente habrá revisiones para equilibrar la participación entre conveniencia y competencia.

A Sanguinetti nadie le ganó en el contexto del acuerdo político. Talvi ganó una elección, pero sobre la base del 47% del Batllismo Unido. Como dijo Tabaré Viera al emitir su voto, «esto es cuestión de esperanza, y en eso estaremos siempre».

Programa 2015–2020 El Frente Amplio en educación superior Ausencia de propuestas

El Programa del Frente Amplio en el área de educación superior para el período 2015- 2020, planteó como logros previos al período electoral el aumento presupuestal, la mayor articulación con el resto del sistema educativo y el diálogo fluido interinstitucional público que posibilitó el proceso de reforma en la Universidad de la República, expresado en ampliación de la oferta de carreras, diversificando y modernizando sus modalidades de enseñanza, expandiendo los contingentes de investigadores, fortaleciendo la extensión universitaria e incorporando a todos los Planes de Estudio y el Plan de Desarrollo de la Universidad en el Interior, con una estrategia descentralizadora y regionalizadora de colaboración interinstitucional. Indicaba incluso la preocupación con los problemas de aprendizaje generados por la masificación del estudiantado y se considera inaceptable la política de cupos generados por presiones corporativas en algunas Facultades e Institutos de la UDELAR.

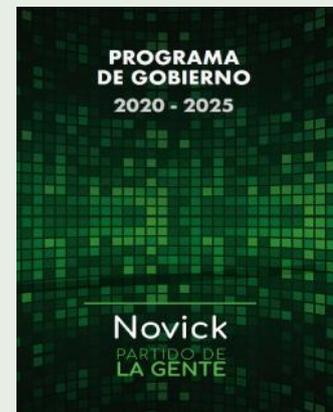
comparativos en relación a los fines de la educación pública uruguaya. El eje de su propuesta futura se centraba en la exigencia presupuestal de ir hacia el 6% del PBI, planteaba consolidar la educación terciaria como subsistema, fortalecer mecanismos de acreditación de la educación terciaria privada y promover el desarrollo de una carrera para profesionales de la educación basada en condiciones de



Claudio RAMA
Economista (Dr. ED; Dr. DER.)

mayor estabilidad y ascensos por concurso. Mientras que para la educación media y básica planteaba un conjunto de propuestas, para la educación superior universitaria no presentó ninguna propuesta.

La causa de ello radica en un enfoque por el cual la Universidad de la República y la Universidad Tecnológica del Uruguay, son instituciones autónomas y que el sistema político no tiene competencias para establecer políticas y orientaciones generales, sino que ellas son casi áreas externas a la acción del Estado y los Gobiernos y por ende la ciudadanía no tiene acción en la materia. La ausencia de propuestas en educación superior, salvo más recursos y regular a las privadas, refiere a un enfoque por el cual ni la sociedad ni el sistema político tienen opinión u acción, y por ende no se someten a ello propuestas. Son vistas desde el Frente Amplio de hecho como repúblicas autónomas con gestión independiente absoluta en sus áreas de competencia. Sin duda, ello no está en la Constitución. ■



En los antecedentes del período, que implicaba de hecho una evaluación del período del Gobierno de Mujica en la materia, valoraba la creación de la UTEC, el trabajo hacia la creación de la Universidad de Educación (UNED), y la creación del Instituto Nacional de Evaluación Educativa, planteando que la evaluación debía darse en el marco de las autonomías y la saludable coordinación general así como la atención de parámetros nacionales e internacionales a los efectos

El confuso programa del Partido de la Gente en educación superior

Claudio Rama

El Partido de la Gente que apoya la candidatura de Edgardo Novick ha presentado el Programa de Gobierno 2020 – 2015 en el marco del eje central de «trabajar dura, administrar bien y ser honesto».

Tal vez con su enfoque estratégico de focalizarse en los sectores de menos ingresos, el programa carece de mirada sobre la educación superior ni propuestas en la materia. En la visión estratégica la educación terciaria está excluida y su mirada se centra en la educación básica y media, donde explícitamente se apoya en las propuestas de Eduy21.

Sin embargo, en lo único referido al tema universitario, plantea la necesidad de «establecer un sistema universitario de formación docente dependiente de la UDELAR con énfasis en la formación de gestores docentes, planificadores, estadísticos, etc.» El enfoque, se separa de los procesos educativos derivados desde la creación del IPA con Grompone, o del debate más reciente de la creación del Instituto o la Universidad de Educación, y se posiciona en el eje de un regreso para reforzar el rol de la UDELAR como centro de la formación de los docentes y que en su momento condujo a la creación de la Facultad de Humanidades y Educación.

Sin embargo, al tiempo, el Programa plantea la creación de un sistema de voucher y cupones para impulsar los liceos privados de calidad en zonas carenciadas. Contradictoriamente el voucher no lo plantea para la formación docente o para el resto del financiamiento educativo, sino exclusivamente para la creación de liceos privados.

En este sentido, se plantea un proyecto relativamente ambiguo de mayor atención a la descentralización y el rol del MEC en el proyecto en Eduy21, de centralización en el rol de Udelar en la formación docente, y en voucher para impulsar los accesos de sectores de menos ingresos.

Finalmente plantea crear un Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, que quita algunas de las funciones del MEC, y que propende a darle un nuevo eje, a este sector. Ello se da al tiempo que también propone la creación de un Ministerio de Cultura, las Artes y el Patrimonio, restándoles muchas de sus actuales funciones al MEC, y planteando en una nueva Ley de Educación que se doten de responsabilidades al propio Ministerio de Educación, especialmente en materia de iniciativa. Sin embargo, también se propone brindar capacidad rectora al CODICEN que se transformaría y estaría integrado con los directores de los Consejos desconcentrados. Hay una propuesta de hecho de reordenamiento poca clara donde el MEC se reforzaría en lo educativo, quitándose las otras áreas que han sido el eje tradicional de su actuación, en tanto tenía una dirección de educación, unade cultura y otra de ciencia y tecnología.

Es un programa con múltiples orientaciones político ideológicas tanto en los proyectos educativos como en los ejes de la gobernanza que lo tornan confuso y hasta contradictorio. Pero al tiempo innova en la introducción de un cambio en el financiamiento público en la propuesta de crear el sistema de voucher para impulsar liceos de calidad exclusivamente. Este consiste en un mecanismo por el cual el Estado no financia directamente a la oferta (a las instituciones y los docentes), sino a la demanda (a las personas, que lo usan para decidir dónde van a estudiar y que deberán entregarlo a las instituciones que ellas seleccionen libremente). Es uno de los debates a nivel internacional más importantes, más teórico que práctico, que promueve un cambio en el financiamiento y nuevas lógicas en el funcionamiento educativo. ■

Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista.
FUENTE : facebook



El partido «jorgebatllista»

Primero fue Amado, quien, fiel a su estilo, parió la «ocurrencia» de referirse al actual Partido Colorado como «el partido de Jorge Batlle» en contraposición al batllismo original de Don Pepe. Luego fue Mujica, un viejo herrero devenido en socialista sui generis, quien suscribió la boutade y le dio trascendencia pública hablando de «jorgebatllismo».

Más allá de la ostensible intención que los impulsa (por cierto, rastrera y miserable), tienen razón en reconocer que el Partido Colorado de nuestros días tiene la impronta de Jorge. En primer lugar, porque el «jorgebatllismo» representa una suma de valores, principios e ideas que no contradice en lo esencial el cerno de la tradición colorada, ni violenta los pilares sobre los que se asienta el Modelo Batllista. Por el contrario, los complementa y aggiorna. Y, en segundo lugar, porque a ningún colorado de bien -¡ja ninguno!- le pesa tener como punto de referencia la figura del ex presidente y proclamarse «jorgista», aún no habiéndolo votado nunca.

Obviamente, sus detractores están al tanto del don de gente y la trayectoria política del ex presidente Batlle.

Ambos saben que fue el primer líder político uruguayo en ir preso («por ataque a la fuerza moral de las FFAA»), cuando a fines de 1972 denunció el avance de los milicos felones y la connivencia de algunos de ellos con elementos de la guerrilla tupamara, cosa que luego confirmaría en el Batallón Florida.

Ambos saben que Jorge fue proscrito, que su diario fue censurado y él mismo y sus allegados investigados por las infamias inventadas por canallas de la peor estofa. Algunos de los cuales siguen en «actividad».

Ambos saben que pese a todas las limitaciones impuestas por el régimen de facto, integró junto a Amilcar Vasconcellos y a Raumar Jude el triunvirato que condujo clandestinamente al Partido Colorado durante ese período, reuniéndose con correligionarios y adversarios a lo largo y ancho de todo el país, lo que lo expuso a las represalias de los sátrapas encaramados en el poder. Ambos saben que militó en favor del

«No» en 1980, que fue el promotor del acto del Obelisco (como reconoció públicamente hace algún tiempo el Dr. Gonzalo Aguirre), que fue el primero en proclamar -aún proscrito- la fórmula Sanguinetti-Tarigo tras las elecciones internas del 82, y que fue uno de los grandes ausentes de la carrera presidencial de 1984.

Ambos saben que Jorge Batlle aprendió de su padre, Luis Batlle Berres, que de la presidencia «se sale caminando o con los pies para delante» y que la democracia se defiende sin alharacas ni aspavientos, pero con uñas y dientes si es necesario, como bien lo hizo Don Luis en los años treinta, cuando combatió por todos los medios la dictadura de Terra y Herrera, y a fines de los cincuenta, cuando sacó «a patadas en el culo» (Seregni dixit) a quienes le sugirieron que el Partido Colorado no entregara el gobierno.

Del mismo modo, ambos saben que en medio de la peor crisis económica y social de nuestra historia reciente, Jorge Batlle mantuvo las riendas del gobierno sin vulnerar las libertades de los ciudadanos, ni afectar las instituciones, pese a las presiones que venían de afuera y a los reclamos de renuncia que algunos francotiradores disparaban desde la prensa con el visto bueno de los oportunistas de siempre.

Ambos saben que en aquel maremágnum, Jorge recibió a los familiares de los detenidos y desaparecidos de la Dictadura y armó una comisión de notables de diferentes orígenes y tendencias para investigar el paradero de sus seres queridos y así sellar la paz entre los uruguayos.

Ambos saben que Jorge cayó en combate, con casi 89 años de edad, luego de treparse a un ómnibus de línea para ir a Tacuarembó a juntarse con un puñado de correligionarios, para continuar haciendo lo que más le gustaba hacer (¡política!) y seguir dibujando el país del porvenir.

Sí, el Partido Colorado es «jorgebatllista», como bien dicen sus nuevos- viejos adversarios. ¡Orgullosamente «jorgebatllista»! Y eso significa que vamos por buen camino y nos tienen miedo.

Desde algún lugar, Jorge se está riendo a carcajadas.

José GÓMEZ LAGOS
Abogado. Periodista. Escritor



El espejismo caraqueño

Por éstos días en el gran río revuelto de la opinión pública, ha vuelto a emerger de una visión deformada de la realidad, una criatura monstruosa que muchos creen se trata de una Democracia. Cómo las elecciones están demasiado cerca y los pescadores están tensamente ocupados, el más leve movimiento en el agua llama la atención e inquieta.

Los pescadores palpitan expectantes, ensayando una y mil formas para

creer en tal sistema de gobierno. Pasaron los meses y de tanto negar lo que todos veían -mientras miraban espantados fugarse los votos de quienes no comprendían tanta contradicción- temerosos, repentinamente cambiaron el discurso. Fue necesario que una socialista, dos veces Presidente de un país que consideraban parte del círculo virtuoso de la autodenominada izquierda regional, Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, lo informara con todos los números y todas las letras. Entonces



obtener una buena ganancia. Si el cardumen se distancia, cambian rápidamente el señuelo para procurar atraerlo. Buena parte del oficialismo lleva años reclamando el monopolio fundacional en la defensa de los derechos humanos, pero sosteniendo invariablemente que Cuba es una democracia, una democracia diferente, caribeña, exótica, pero democracia al fin. Una democracia tan exótica que solo admite Partido único, con la rareza de funcionar sin libertad ni división de Poderes, con presos políticos y el poder omnipotente del Estado aplicado a lo largo y ancho del territorio y la vida de sus habitantes. Una democracia donde supuestamente el pueblo libre decide ante sí, aunque siempre en forma unánime ante la mirada atenta de los fusiles petrificadamente revolucionarios. Sanguinetti repitió hasta el cansancio hasta que muchos comprendieron la certeza del planteamiento y lo terminaron coreando con él... la cuestión está entre la democracia, los derechos humanos y quienes no creen en ella. Ha reiterado que quien crea que Venezuela es una democracia, no

aparentemente se enteraron de lo que ocurría, que el heroico pueblo venezolano ha venido siendo masacrado por una cruel dictadura. Cómo todos sabíamos lo que ahora parte del oficialismo parece enterarse, no nos ha causado sorpresa alguna. ¿Ha impactado y sorprendido al oficialismo? una respuesta positiva sería de una ingenuidad no creíble y absurda. ¿Entonces? entonces resulta claro que no les ha importado la suerte de los sufridos caraqueños americanos, habiendo defendido todo lo que han podido al régimen compañero. ¿Entonces? entonces sería bueno que los ciudadanos evitemos que sigan queriendo jugar al gran bonete y recordemos con Don Pepe, que cuando en la República todos pensamos del mismo modo y actuamos de la misma forma, eso solo ha significado que no ha existido libertad. Si queremos democracia, reconozcamos el diseno como algo natural en las sociedades, la manera democrática de resolverlo y en las urnas actuemos con coherencia.



Hugo Etchandy
Médico. Periodista. Ciudad de Trinidad, Flores

Primer punto; Definir «Batllismo». Renuncio a hacerlo. Definición difícil, quizás imposible. Pero a pesar de la dificultad cada compatriota tendrá, no ya una definición, pero sí su propia concepción acerca de su significado y su importancia.

Segundo punto: ¿Y definir «batllistas»...? No defino como batllistas (como no lo hace nadie) ni a los contemporáneos ni a los seguidores de Lorenzo Batlle, primer Batlle presidente entre 1868 y 1872. Y si bien muchos se autodefinen batllistas por haber acompañado o haberse formado al costado de otros dos presidentes Batlle (Luis Batlle Berres y Jorge Batlle Ibañez), entiendo que estos seguidores no fueron ni son necesariamente batllistas, como estrictamente tampoco lo fueron ni Luis ni Jorge Batlle. No sé ni se ha sido batllista por apellidarse Batlle, y las pruebas sobran.

El único Batlle presidente y batllista fue don José Batlle y Ordoñez. Ese batllismo, para mí imposible de definir, pero cierto y real, impregnó a todos. Impregnó a nuestra sociedad, al Partido Colorado, y también a la totalidad del espectro político nacional (a pesar de quienes lo ignoran o lo niegan, o dicen ignorarlo y pretenden negarlo).

Desde hace cien años largos, y también hoy, el batllismo impregna a los gobernantes de turno y también a sus opositores ocasionales. En mayor o menor medida, pero siempre.

El batllismo fue la primera socialdemocracia cierta y real del mundo. Pero el Partido Colorado, cuna y hogar del Batllismo y de la socialdemocracia fue perdiendo lenta y paulatinamente aquella impronta. En la segunda mitad del siglo XX tal vez como consecuencia de las dificultades económicas, de la corrupción, del imperialismo, y sobre todo como consecuencia del individualismo propalado y propagado por los enemigos de Batlle y Ordoñez y del pueblo, los batllistas del Partido Colorado quedaron en franca minoría. Amilcar Vasconcellos, Zelmar Michelini, Alba Roballo, Manuel Flores Mora (los más notorios) lucharon por mantener en alto las banderas, pero fueron derrotados. A fines de la década del sesenta del siglo pasado Jorge Pacheco Areco sucede al General Gestido en la Presidencia de la República, y el viraje hacia una derecha política autoritaria es imparable. Pacheco Areco, impedido por la constitución de postularse a la

reelección, eligió como su sucesor a Juan María Bordaberry, terrateniente poderoso vinculado a la oligarquía, quien resultó electo. Muchos batllistas abandonan el Partido Colorado, sobre todo los más jóvenes, sin llegar a abandonar sus propias tradiciones familiares y personales que mucho les (nos) enorgullecían. En 1973 cae el orden institucional. Se inicia la dictadura militar («proceso cívico-militar»). Luego de algunos desencuentros, un Juan María Bordaberry, ultracatólico y sin dudas un fascista ya desembozado, se plegó al proceso y sobre todo a los militares más derechistas, pero dos años después su proyecto de institucionalizar la dictadura fue rechazado. Para quienes (como quien



esto escribe) estábamos entonces por cumplir 18 años y acceder a la ciudadanía, el golpe de estado fue el inicio de un período muy oscuro que condicionó (para mal) toda nuestra vida posterior. Finalizada la dictadura, el Partido Colorado volvió al gobierno y al poder. Pero el Batllismo no. Miles y miles de batllistas, y otros muchos miles que pudieron serlo y no lo fueron, dejaron de ser colorados para pasar a ser, sobre todo pero no exclusivamente, frenteamplistas.

Si el Partido Colorado no era batllista, ¿dónde estaban los batllistas? ¿Se esfumaron? ¿Desparecieron? Creo y sostengo que durante todo este último cuarto de siglo han (hemos) estado mucho más, muchísimo más, afuera que adentro del Partido Colorado. Quizás fundamentalmente dentro del Frente Amplio, pero también presentes y con fuerza en otros sectores.

¿Dónde está el Batllismo?

Hoy, año 2019, Ernesto Talvi ha triunfado en la elección de candidato a presidente del Partido Colorado. El Senador Pedro Bordaberry, hijo del dictador, ha desarrollado durante veinte o treinta años una importante actuación política dentro del mismo Partido Colorado no batllista de las últimas siete u ocho décadas, y contribuyó a mantenerlo vivo en sus momentos más difíciles. El discurso reciente de Talvi ha sido y es música para los oídos de los batllistas de todas las tiendas. El desencanto de miles y miles con el Frente Amplio sumado a la extrema fragilidad e inconsistencia del candidato blanco y herrerista coloca hoy al Partido Colorado, como no lo ha situado desde muchos años atrás,

democrático, demuestra, perdónenme, ceguera. Durante la vida y las presidencias del propio Batlle y Ordoñez existieron otras fracciones y tendencias. ¿Por qué hoy no?

Dicho esto, ¿Cómo interpretar la posición del Doctor J.M. Sanguinetti de rechazar al apoyo de Bordaberry a la candidatura de Ernesto Talvi? Puede sonar a herejía, sonar como algo de lo cual no se debe hablar.

«de eso no se habla» tan frecuente en nuestro discurso político un tanto pacato. En mi opinión, modesta opinión, el Doctor Sanguinetti no va contra Bordaberry, sino contra Talvi. Quizás no quiere ser un ex presidente colorado más, sino el último (o casi) presidente colorado de la historia. O quizás sus genes Saravia le hacen preferir más a un nieto de Herrera que a un ignoto colorado descendiente, como él, de italianos. ¿Hipótesis disparatada? Es posible; las respuestas delirantes emergen cuando no se encuentran explicaciones lógicas y plausibles. El dos veces Presidente concedió ayer jueves una entrevista al semanario Búsqueda en las personas de sus periodistas Guillermo Draper y Daniel Lema. Durante el transcurso de la misma expresó textualmente: «mi propuesta en mayo... era levantar al partido y ponerlo en un lugar de decisión y en segundo lugar». O: «...en algún momento se me reprochó que no parecía sentir la posibilidad de ganar porque ese no era mi proyecto». También se expresó sobre la exclusión de Bordaberry, declinó expresarse sobre la posibilidad indudable de que los votos de Bordaberry vayan a parar a Cabildo Abierto (disminuyendo las chances de Talvi de llegar al ballotage), y reconoció que «de todo excluido se hace un enemigo». Uniendo todas estas afirmaciones (algunas por cierto sacadas claramente de contexto por quien suscribe, pero expresiones textuales suyas que siguiendo a Sigmund Freud sostengo que son muchísimo más reveladoras acerca de los verdaderos sentimientos que el discurso consciente), surge con nitidez un cierto desinterés, si no una oposición, a que sea el Partido Colorado el que alcance la posibilidad de dirimir contra el Frente Amplio la elección presidencial. Pero, más allá de que ese fracaso sea o no sea el propósito del Doctor Sanguinetti, sin duda será el resultado de su presente actitud. Tristeza, decepción y frustración para los batllistas. ■

frente a la posibilidad de volver al gobierno y al poder.

Y: ¿al batllismo también?

Todos los batllistas de todos los partidos hemos extendido (o queremos extender) una carta de crédito al proclamado batllismo de Ernesto Talvi. La campaña electoral recién está empezando pero si el candidato consolida y difunde su propuesta genuinamente batllista tendrá enormes posibilidades de llegar al gobierno y al poder. ¿Y los otros sectores del Partido Colorado? Concretamente, ¿Pedro Bordaberry y su «Vamos Uruguay»? En nuestro criterio se deben sumar al candidato Talvi. Las oportunidades pasan y no vuelven. Rechazar el apoyo de los sectores no batllistas, en concreto «Vamos Uruguay», además de intolerancia y poco talante

Los partidos embudo

Ricardo J. LOMBARDO
Contador. Periodista. Escritor. Ex Presidente de
Antel. Diputado. FUENTE: facebook



Hasta 1997, y durante buena parte del siglo XX, el sistema electoral uruguayo se caracterizó por el llamado doble voto simultáneo o Ley de Lemas, mediante el cual en las elecciones, los partidos presentaban varios candidatos presidenciales, y los votos finalmente se acumulaban a quien recogiera más voluntades dentro del lema.

Era una especie de elección interna que se hacía concomitante con la elección nacional.

Eso le dio estabilidad al sistema, sobre todo a los partidos tradicionales que recibían votos de diversos lugares del espectro político.

Esta diversidad obligaba al candidato ganador a lograr acuerdos políticos con los sectores minoritarios para obtener el respaldo parlamentario necesario para gobernar, ya que había sido ungido por una mayoría relativa.

El Frente Amplio, que nació en 1971, desde sus orígenes cuestionó duramente ese sistema, que era el que había dado permanencia a la alternancia entre colorados y blancos.

Y a pesar de ello, idearon un mecanismo parecido en su conformación. Los diversos grupos que lo componían, que iban desde escindidos de los partidos tradicionales, a democristianos, socialistas, comunistas y diversas fracciones menores, mantuvieron cada uno su perfil y acumularon votos, pero poniéndose de acuerdo previamente en la selección de un candidato único, que no necesariamente surgía de resultados electorales sino de un pacto político aceptado por todos.

Así emergió Seregni como candidato con una bien diversa y quizás incompatible cantidad de sectores presentados para los cargos parlamentarios, pero que se comprometieron a mantener la unidad por sobre todas las cosas.

De todos modos, continuaron con las críticas al sistema del doble voto simultáneo y, desde los partidos tradicionales empezó a surgir el hartazgo de tener que lograr acuerdos políticos permanentemente. Se empezó a pensar en mecanismos para fortalecer y legitimar aún más al Presidente de la República, haciendo que este fuera ratificado por la mayoría de la población, en lugar ser votado directamente solo por un

sector del partido ganador y que debía pactar con el resto.

Quizás, históricamente, se buscó la continuación de la reforma naranja de 1966 que, del ejecutivo colegiado, se volvió al presidencialismo dándole a una persona el control de ese poder del Estado. Ahora se quiso fortalecerlo aún más.

Con las presiones del Frente Amplio y ese afán presidencialista, se llegó a la reforma de 1997, en que se decidió que los partidos tuvieran un solo

fueron capaces de ver el bosque. O sea no tuvieron la visión de advertir las repercusiones profundas que la reforma tendría en el sistema electoral, más allá de lo coyuntural.

Con el tiempo empezó a ser claro el resultado de todo aquello. El Frente Amplio, pudo mantener su estructura original. Pero los partidos tradicionales, de ser organizaciones «catch all» o rastrillo, es decir que ampliaban el espectro de captación de votantes, se convirtieron en partidos embudo.

todos lucharan por su lugar, que no se excluyera a nadie y que nadie se sintiera con derecho a impedir que otros ciudadanos acumularan votos a su lema.

Todos pugnaban para convencer electores, ganar en su partido y con ello conquistar las elecciones nacionales y a nadie se le impedía hacerlo.

Ahora, el que gana las internas, si no tiene la concepción de liderar un partido abierto e inclusivo de diversas



candidato, que emergiera de elecciones internas realizadas previamente y que, de ser necesario, debiera ser ratificado por un balotaje por la mayoría de los votantes. Es decir, el sistema actual.

En las conversaciones entre los diversos partidos para la reforma, participó activamente el Frente Amplio imponiendo una serie de condiciones que fueron aceptadas. Pero, una vez incorporadas al proyecto de reforma constitucional, el FA se retiró de las negociaciones y decidió votar el contra.

A pesar de que el texto a plebiscitar incluía numerosas concesiones a la izquierda, esta entendió que, con ese mecanismo, se buscaba evitar su acceso al gobierno, ya que las encuestas señalaban que, individualmente, se había convertido en el partido mayoritario y podría llegar al poder directamente con el régimen anterior. Algo de razón tenían, por cierto.

Sin embargo, en ese momento, tanto los frenteamplistas, como colorados y blancos, solo vieron el árbol y no

El que gana las internas, se constituye en una especie de emperador, al que se le asigna derecho a aceptar o rechazar a grupos o sectores que quieran presentar opciones independientes, aún apoyando a la fórmula presidencial ya elegida. Se escudan en que no sería justo porque la gente ya prefiguró la estructura de las listas en la disputa interna, como si la participación en esa instancia concediera algún derecho corporativo. Pero eso no es cierto.

En ella solo se elige el candidato a la presidencia y los integrantes de la convención.

Y esto no refiere solamente a lo que hizo Talvi con Bordaberry recientemente. Sino a lo que hizo también Bordaberry en el pasado, y a lo que también hicieron Jorge Batlle y Sanguinetti en su momento. Parece que el Partido Colorado ha adoptado un modus operandi demasiado cerrado, una especie de embudo, al contrario de lo que ocurría en el período que se constituyó en la fuerza mayoritaria del país. La estructura del doble voto simultáneo permitía que

corrientes, puede convertirse en un pequeño emperador, que con su dedo pulgar decida quienes tienen derecho a postularse o no.

No es casualidad que, con este sistema que ya ingresa en la quinta elección, los grandes partidos se hayan ido desdibujando y encogido, el Colorado en particular, y emerjan nuevas formaciones partidarias disputando dirigentes y votantes que quedan al margen de esos embudos excluyentes.

Y esto no refiere solamente a lo que hizo Talvi con Bordaberry recientemente. Sino a lo que hizo también Bordaberry en el pasado, y a lo que también hicieron Jorge Batlle y Sanguinetti en su momento. Parece que el Partido Colorado ha adoptado un modus operandi demasiado cerrado, una especie de embudo, al contrario de lo que ocurría en el período que se constituyó en la fuerza mayoritaria del país.



Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta

Democracias diferentes y dictaduras

Finalmente, la izquierda retrógrada, a través de su gerontocracia patética y majadera, reconoció públicamente que, en Venezuela no hay democracia, y el presidente Nicolás Maduro es dictador, violando la Constitución, mutilando la independencia de poderes - ¡un golpista! -, y cometiendo crímenes de lesa humanidad. En forma paralela, los más recalcitrantes representantes del Frente Amplio, que fueron delegados ante el «XXV Encuentro del Foro de Sao Paulo» - «seminario» con partidos extremistas de izquierda, y una buena cantidad de terroristas internacionales para poner proa a la forma en la cual se deben desarrollar las «bondades» políticas, sociales, culturales, y económicas -, celebrado en la ciudad de Caracas entre el veinticinco y veintiocho del pasado mes, apoyaron la resolución promulgada, en la cual se considera a Nicolás Maduro presidente constitucional. Asimismo, expresaron su beneplácito a la revolución bolivariana, cubana, y al sandinismo de Nicaragua, más ahora que, el mandatario Daniel Ortega, diera por terminadas las negociaciones con la Alianza Cívica, diálogo intentando poner fin a la crisis política.

Hace apenas cuatro días el dictador Nicolás Maduro destacó que su gobierno bolivariano siempre ha estado sensible a las necesidades del pueblo, como así también la honestidad, y transparencia de los integrantes que lo acompañan, luchadores contra el imperialismo yanqui.

En esos «combates» contra el «norte», algún integrante se «escondió», como el Ministro de Industria, Tareck El Aissami, buscado por el Servicio de Control de Aduanas, por vínculos con el narcotráfico.

El muchacho de referencia, parece que ha facilitado cargamentos desde Venezuela, y marcado rutas aéreas para el traslado de drogas, como asimismo a través de puertos.

El Aissami, sería dueño de cargamentos con narcóticos - más de mil kilos -, con destino a México, y Estados Unidos - este último país al cual se refería con bombos y platillos, diciendo, «cuando más lejos de los yanquis, mejor» -, lugares donde se obsequiaban pequeñitos «sobres de azúcar» para acompañar «el café».

Así que, el «Foro de Sao Paulo», apoyó al «presidente constitucional» de Venezuela, como también al «sensible» y «honesto» gobierno

formado por representantes «transparentes», y el Frente Amplio demostró una vez más sus «valores» morales, éticos, como también su «orgullo» a esa organización fundada en mil novecientos noventa por Luis Inácio Lula da Silva, y el «Partido de los Trabajadores», teniendo el Poder Ejecutivo el Partido Comunista de Cuba.

Debemos destacar que, el «Foro de Sao Paulo», apoya la lucha armada, y sostiene desarrollarla en forma inmediata porque es tarea fundamental de los movimientos revolucionarios.

Dicho «Foro» ha puesto énfasis en recordar: «aquellos países en que dicha tarea no está planteada de modo inmediato, deben de considerarla como perspectiva inevitable en el desarrollo de la lucha revolucionaria».

Gracias a dicha agrupación, Hugo

(Daniel Estévez, Ismael Smith), «711» (Carlos Alejandro), y «Fidel» (Eduardo Mernies) - por supuesto los representantes más recalcitrantes de la izquierda uruguaya -, deslumbrados por compartir el encuentro con el «PSUV» chavista, Frente Sandinista liderado por Daniel Ortega, y el Partido Comunista Cubano, todos «ejemplos democráticos» que «defienden» la justicia y la igualdad.

La delegación «consular» destacó que, «una adhesión del Frente Amplio a las declaraciones de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de Naciones Unidas, la socialista Michelle Bachelet (expresidente de Chile), sería desfavorable en tiempos de campaña electoral».

¡Brillante! ¿Qué importan los valores, y crímenes de lesa humanidad!, ¿no?

El Ministro de Economía, Danilo Astori (líder de «Asamblea Uruguaya»), manifestó: «en Venezuela hay una dictadura tremenda, con impactos humanitarios muy graves», para más tarde complementar, «no hay libertad de expresión, no hay libertad de prensa, no hay independencia de poderes».

Por su parte, el senador y expresidente José Mujica, acotó: «la situación de Venezuela no es otra cosa que dictadura».

Hasta hace una semana atrás, para Mujica, el gobierno de Nicolás Maduro era «un exceso de democracia».

¡Cinismo total!

Si vamos a las declaraciones de Rafael Michelini, tenemos: «el coronel Chávez, atrapó la democracia en Venezuela... ahora, esto huele a dictadura, pero dentro del Frente



Chávez fue el primer representante de izquierda en llegar al poder, seguido en el año dos mil dos por Lula da Silva, más tarde Tabaré Vázquez, Evo Morales, y en los años dos mil seis, y dos mil catorce, la socialista Michelle Bachelet, quien, hoy, dice, «Venezuela es una dictadura».

Sra. Bachelet, ¡cómo cambian las cosas!

Posteriormente, llegarían Rafael Correa - fugado por corrupción, y radicado en Europa -, más tarde, también en el año dos mil seis, Daniel Ortega con su Frente Sandinista en Nicaragua, a los que siguieron Mujica, y Dilma Rousseff.

No debemos olvidarnos de Néstor Kirchner, y Cristina Fernández, quienes fueron «estimulados» por el Partido Comunista.

Volviendo a la «selección celeste»; estuvo integrada por dirigentes del Partido Comunista (Rony Corbo), las bases (Andrés Domínguez), «MPP»

El «Informe Bachelet», manifiesta: «durante al menos una década de gobierno en Venezuela, se aplicaron leyes y políticas que han acelerado la erosión del estado de derecho, y el desmantelamiento de las instituciones democráticas, incluyendo la Asamblea Nacional».

«Se sometió a hombres y mujeres a formas de tortura, o trato inhumano, degradante, como la aplicación de corriente eléctrica, asfixia con bolsas de plástico...»

El «Informe Bachelet», además acusa al gobierno del dictador Nicolás Maduro de «graves vulneraciones de derecho», y declara unas «siete mil ejecuciones por parte de las fuerzas de seguridad venezolana, demostrando claramente la violación a los derechos civiles, políticos, y sociales».

Asimismo, en la memoria de referencia se expresa públicamente, «la fuerza empleada con detenciones, violaciones sexuales, y desapariciones».

Amplio una parte aplaude, y la otra no se anima a criticarlo. En la izquierda, deberíamos saber que, un golpista, siempre es un golpista. ¿O no aprendimos nada?»

¡Qué raro! A tres meses de las elecciones nacionales, representantes del Frente Amplio, y del gobierno, dicen, «¡Venezuela tiene una tremenda dictadura!»

Días atrás, si alguien manifestaba lo expresado, era un «facho».

Ahora, ¿estos señores cambiaron su postura? ¿Se pasaron al grupo fascista? Porque anteriormente no era dictadura un gobierno que borró del mapa a siete mil personas, y cuatro millones de personas tuvieron que exiliarse.

Es de esperar que, en el parlamento, los «compañeros» voten una moción de repudio, por crímenes de lesa humanidad.

Matices con Ciudadanos sobre seguridad pública

Zósimo NOGUEIRA MELLO
Comisario General (r)



En relación a propuesta bajo el título de integración, no comparto que la policía deba estar integrada a los CAIF; creo que debe existir buena relación y ser receptivos a la información que aporten pero no integrados. La policía es un instituto ejecutivo no deliberativo.

De acuerdo en fortalecer las comisarías y todo su personal debe estar capacitado y entrenado en tareas de policía comunitaria o de aproximación (como se prefiera denominar). Es necesario que cada grado del escalafón jerárquico cumpla cabalmente su función. De esta manera el jefe de la unidad contara con información detallada de toda la dinámica de la jurisdicción.

La policía comunitaria de otrora tenía de poca capacidad de respuesta pues generalmente funcionaban por fuera de las estructuras jerárquicas encuadrándose en esa estructura podrá mejorar su performance.

El programa de alta dedicación que en algunos lugares ha sido medianamente efectivo, también ha sido en sus inicios un factor diferenciador y generador de injusticia salarial, ya que unos cobran más que otros y por lo general hacen lo mismo.

El horario laboral policial siempre fue rotativo y ajustado a las necesidades de servicio. Acorde a las reivindicaciones planteadas y lo que ocurre en otras actividades del quehacer público creo que la solución justa pasaría por una compensación salarial por nocturnidad o mejor aún un plus por flexibilidad y rotación horaria. Para todos los policías y no para algunos. Sobre las denominaciones rimbombantes de represión al crimen organizado o delitos complejos no se ajustan a razonamientos lógicos. Todos los delitos concertados y con múltiples actores tienen cierto grado de organización que tendrá un mayor grado operativo según las capacidades de sus integrantes y liderazgos existentes. ¿Quién puede determinar cuando un delito es complejo o no? Eso está determinado por las habilidades de quién lo deba investigar.

Los responsables de combatir este tipo de actividad criminal han sido las Direcciones de Investigaciones Nacionales, conocidas generalmente como Policía Federal; como el FBI. Funcionan con departamentos especializados en grupos de

actividades delictivas como Delitos contra la propiedad; contra la fe pública; contra la moral y buenas costumbres; contra la persona y las leyes especiales. etc etc

La Guardia Republicana es una fuerza muy preparada, que cuenta con armamento y tecnología de actualidad. Pero no debe participar de actividades cotidianas que le restan capacidades para operaciones de impacto

No es apropiado que una unidad con jurisdicción nacional concentre tanto



poder y menos aún cuando depende directamente del Ministro del Interior cuya actuación responde a criterios políticos y no profesionales.

Debe robustecerse la figura de los Jefes de Policías, responsables absolutos de los territorios de sus jurisdicciones y propongo que esa unidad sea dividida acorde a la geografía, demografía y a los factores de riesgo, con mandos dependientes de cada Jefatura

Reducimos riesgos, despolitizamos su dependencia, asignamos recursos humanos calificados, con armas, logística y tecnología, para exigirles mejores resultados de gestión a las jefaturas

Se eliminan gastos por traslados de policías a lugares distantes de su residencia y se evitan trastornos familiares.

Se plantea una política de desarticulación de las redes de compra venta de artículos robados lo que siempre fue una misión de las comisarías seccionales y si estas se refuerzan en recursos humanos y

logística lo pueden realizar. También lo podrán realizar los investigadores de cada Jefatura o la Dirección Nacional si se crea o reestructura como lo sugerimos.

Discrepamos con asimilar la formación académica de un policía con la formación universitaria tradicional.

Ninguna de las carreras universitarias actuales cubre las necesidades formativas de una policía profesional. Debemos desarrollar una capacitación integral y específica de la actividad

policial y que todos los policías previo a egresar de su centro de formación con destino asignado tengan charlas y clases prácticas sobre la misión a desarrollar. Luego como es de estilo su guía serán los superiores que le toque.

El destino primario y general de la policía se corresponde con la actividad en las Comisarías Seccionales y unidades similares.

El conocimiento de la jurisdicción, sus pobladores, sus costumbres y actividades es fundamental para una buena gestión

Una preparación especial deberán recibir quienes sean destinados a las unidades como la Guardia Republicana y los equipos de patrullaje.

Técnicas de seguimiento y operaciones de combate para captura o abatimiento de los criminales. Preparación en acciones de gran dinámica y alto impacto, con habilidades para neutralizar cualquier acción criminal. Similar a la preparación de los famosos equipos swatt.

Para generar una verdadera transformación en la seguridad pública es imperioso profesionalizar a los investigadores, complementando lo empírico con técnicas y estrategias empleadas por expertos en tareas de interrogatorio, uso de tecnologías y los diferentes bancos de datos. Relacionamiento con policía científica. Habilidades prácticas para seguimientos y todas las capacidades que el momento delictivo requiera. Para estas y todas las otras especialidades el centro de estudio realizara jornadas de actualización permanente, cuyas temáticas se irán incorporando a los cursos pre establecidos. Como se ha propuesto en la idea de «academia policial continua»

El nuevo código. Consideramos que el CPP deberá ser objeto de correcciones que atiendan a los roles de todas las instituciones involucradas. En todo el proceso del mantenimiento del orden público, del libre ejercicio de los derechos de las personas, de la protección de estos y del castigo de quienes trasgreden la ley.

Se ha copiado el formato de otras realidades desechando muchas cosas buenas que tenía nuestro sistema, que realmente funcionaba con errores pero mucho mejor que ahora.

Con el tema del sistema inquisitivo por acusatorio nos hemos pasado justificando sus magros y a veces decepcionantes resultados. Las grandes fallas del sistema anterior eran que el Juez que indagaba era el mismo que juzgaba.

Pero en realidad era una verdad a medias pues la investigación la realizaba por lo general la policía.

El otro gran problema era que la mayoría de los presos eran puestos en libertad antes de ser condenados. Se manejaban los criterios de amenaza de pena dentro de los parámetros de tiempo establecidos en el código penal.

Esto se invocó como una de las razones de súper población carcelaria y dio origen a la desastrosa ley de Humanización carcelaria, soltando presos e introduciendo los beneficios de estudio y trabajo como un desproporcionado sistema de reducción de pena. Ese es otro capítulo a corregir.



Kim GOMEZ PARENTINI

La Vuelta

Hace un tiempo leí un artículo cuyo título decía «ZURDOS CAVIAR». Según ese artículo se denominan así a aquellas personas que manifiestan ideas «supuestamente» de izquierda, pero que con sus actos y su forma de vida expresan un «capitalismo salvaje». Dice, «el epitome de tal denominación, es el Sr., la Sra.», etc..., «se desgarran con ideas netamente de izquierda y descansan en mansiones, sus coches importados. Hablan de los sueldos de otros, de las ganancias de otros y ocultan sus fortunas»...

Pero eso no solo pasa por ser de izquierda, sino que pasa por el pensamiento, pasa por la ideología. Don José Batlle y Ordoñez quizás nunca imaginó, que su teoría, su legado ideológico, podía también usarse de la misma manera que esta máscara de los «zurdos caviar».

Sea como sea, lo cierto es que se debe explorar en los tiempos modernos las nuevas ideas y aquellos que sentimos el Batllismo debemos adaptarnos a ella.

Hablo como un viejo de otra época y soy un cuarentón, pero a veces no es la edad, sino el pensamiento, la cabeza.

Sin embargo, conviene separar la paja del trigo. Los hombres que conformamos el partido con identidad batllista debemos abrir nuestra mente, adaptarnos al mundo. Reorganizar nuestra fuerza política.

Espacio Abierto nació como un sector constructivo, de micro liderazgos, que cree en el [#PartidoColorado](#) como la herramienta social por excelencia. Con un proceso exitoso y netamente Batllista en Rivera que lleva 20 años. Al día de hoy tiene una aprobación del 81 %. Se expandió en todo el País, pero, nuestro líder Tabaré Viera, de los más constructores y formadores de equipos que he visto, dió un paso más, fue con otros referentes [#Batllistas](#) a buscar al hombre con más experiencia y culto de los últimos tiempos: Julio Maria Sanguinetti.

No nos dimos cuenta en estos años de proceso de renovación, que la renovación no es solo de edades, es de pensamiento, adaptarse, sentir, ver lo que aun no ha sido. Hoy el Partido

con la llegada de Talvi está con el impulso del Partido que ha construido este País.

Nosotros los batllistas debemos ser lo que somos y no parecemos a los «zurdos caviar». El decurso del proceso nos deparará, si seguimos por el camino fácil, el de la máscara o cambiamos. Hoy veo un gran cambio, que muestra nuestra identidad.

No entenderlo nos pone en riesgo de generar un Partido Colorado casi testimonial que, en un espiral de cambios inocuos sea eterno testigo de como otros imponen todo aquello que no es Colorado, que no es Batllista.

Es hora de mirar para adelante, es hora de trabajar, sin dejar a nadie atrás. Pues hoy, el problema esencial para el Partido consiste en renovar el pensamiento, unir esfuerzos. La renovación del espíritu y el pensamiento es mas valiosa que la de la edad. Sanguinetti con su edad, le dió un «cachetezo» para despertar a la juventud.

Espacio Abierto, así como Batllistas nace por rebeldía y creyendo que los ríos más poderosos tienen un origen humilde, muchas veces simples gotas. Pero cuando se forma el río la realidad se transforma. El Batllismo es el caudal que cambió al Uruguay para siempre, el que transformó una sociedad en ciernes en una verdadera República impulsada por el motor de un estado garante, dinámico y profundamente reformista. Este río, este caudal de imaginación, sentido práctico y libertad, está impregnada en la genética misma del país y de su gente.

«Lo que hay que reformar es el modo de ser de las colectividades políticas y de los hombres que las componen. Ir a la acción, vivir en perpetua acción, siempre luchando, siempre esforzándose por llegar a un estado mejor. Tal es el remedio de toda situación política» (José Batlle y Ordoñez).

Hoy veo una luz que ilumina nuestro partido, nuestra colectividad esta en un sendero que enriquece la política nacional.

«En pleno invierno hemos adelantado la primavera» y vemos florecer la esperanza.



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado, Periodista.
Convencional del PC en Canelones

Inequidades desde la educación

Desde un lustro antes de la llegada del Frente Amplio al gobierno de nuestra República, esto es desde hace unos veinte años, se realizan las evaluaciones de desempeño educativo, a través de un organismo técnico que debiera conservar su independencia de las jerarquías políticas, el INEED (Instituto Nacional de Evaluación Educativa). Organismo que, nos permitimos recordar, ha sufrido algunas defeciones de sus miembros ejecutivos. Renuncias que han dado algún que otro dolor de cabeza a quienes lo conducen, cuando han trascendido las presiones que han padecido para «retocar» cuando no «ocultar» resultados ciertamente preocupantes en lo que hace al desempeño de nuestros estudiantes en materias tan básicas como lenguaje y matemáticas

El caso que vuelve a llamar nuestra atención, tuvo lugar hace muy pocas horas, luego de presentarse el informe en el Anexo del Palacio Legislativo, cuando los máximos jefes de los Consejos de Educación Primaria y Secundaria, manifestaron su



desagrado ante los resultados de la «Prueba Aristas» (Nueva Evaluación Nacional de Logros Educativos, que se aplica luego de dos décadas), los que fueron descalificados por ambos responsables de la Educación Nacional. Tan es así que, según ha trascendido, la publicación de estos resultados es «incompleta» y «aporta poco» para Wilson Netto (quien intentó sin éxito se aplazara el conocimiento público de los mismos) o «es muy malo» para Héctor Florit, lo que deja al descubierto y a todas

luzes, su incomodidad frente a lo evaluado. Nuevamente, la responsabilidad no es asumida por quienes deben llevar adelante las políticas educativas en las respectivas áreas, sino que al parecer son las mismas pruebas o los evaluadores, quienes no reflejan «mucho trabajo que el informe no aprecia», cuando ha sido la propia ANEP (Administración de la Educación Pública) la que no aporta la totalidad de los datos y donde la UTU y los colegios privados «brillan por su ausencia», lo que impide una evaluación integral de todo el sistema. Pero lo que sin lugar a dudas choca al más desprevenido es la inequidad manifiesta, que como «eje del informe», apunta directamente al centro de este «gobierno de izquierda». Este resultado y su informe, elaborado por técnicos del más alto nivel académico, (por ello más que calificado para cumplir su cometido) deja al desnudo problemas del sistema y de las políticas educativas. Ya que delata el ausentismo docente (tomando como indican sus críticos, los datos que proporcionó Primaria) así como el determinismo socio económico de los alumnos evaluados quienes, según su lugar de nacimiento e ingresos y el contexto donde se ubica el centro educativo, han resultado determinantes a la hora obtener los mejores desempeños. Muy lejos estamos de obtener igualdad de oportunidades y de lograr la verdadera inclusión social a través de la educación si no se logra revertir esta comprobada realidad. Por mucho que les pese a los responsables de este gobierno, el lugar de nacimiento está determinando en gran medida, cuál será el futuro de ese alumno y en qué lugar de trabajo logrará insertarse a su tiempo. Y no se trata de seguir obteniendo recursos financieros, sino de aplicar con prudencia y sabiduría los mismos, evaluando con honestidad desempeños y apostando a la continua formación docente. Es hora de asumir responsabilidades. La fractura social es un hecho, sólo la educación permitirá restañarla. Ardua tarea la que tendrá que afrontar el nuevo gobierno para lograr revertir la agravante situación que nos ocupa.

Educación: empezar de cero

Manuel FLORES SILVA

Profesor de Literatura. Ex Senador. Fue director de la revista POSDATA y dirigió el semanario JAQUE.



En 1968, cuando los uruguayos que hoy nos gobiernan resolvieron mediante la violencia política cambiar el país, en Primaria había, según datos oficiales, 388.046 alumnos. En 2008, según cifras oficiales también, había 342.498. Cuarenta años después, 46.000 niños menos. Esas cifras no dejan de bajar desde 2004. Dentro de esas cifras, en el año 2011, Primaria pública perdió 8.000 alumnos. De ellos 5.000 niños pasaron a la educación privada, las que sigue siendo menor en el sistema, no llegando al 18% de los alumnos. Entre 2004 y 2010 educación inicial pública perdió 3.000 alumnos, Primaria pública perdió 32.000 alumnos y Secundaria pública segundo ciclo 26.000 alumnos. Si vemos la educación pública más la educación privada, sumando educación inicial, Primaria, Secundaria, Técnica y Docente, entre 2004 y 2010 se perdieron en conjunto 23.000 alumnos (fuentes www.anep.edu.uy e INE). 10 alumnos de ANEP menos por día, cada día, incluyendo domingos y feriados, durante 6 años.

En 1968, asimismo, el salario real promedio tenía una capacidad de compra dos veces y media mayor que el actual. Es decir, si hoy metiéramos 50.000 niños más en Primaria y multiplicáramos el ingreso de todos los trabajadores públicos y privados por 2,5, recién estaríamos en 1968. Sería una revolución, claro, pero no haría otra cosa que transportarnos a un pasado que para algunos merecía la violencia armada. Ahora al abuso y a la profanación le dicen «desbunde». Fue eso lo de empezar a matar gente. ¿Qué habría que hacer pues hoy?

Todo lo que pasó en el campo educativo después de los años 60 – salvo Rama-, cuando el fin del país social-republicano, de hegemonía batllista, ha sido un desastre. Que trajo como consecuencia el espantoso presente en que nos encontramos. Que en las dos últimas administraciones viene acelerando mucho su deterioro. Se debió pensar mal muchas veces para construir este presente. Para que pasara esto se debió curtir el error a gusto y con insistencia.

Los alumnos

El sistema educativo es bastante ciego a las diferencias sociales. Para 2005, por ejemplo, entre los 12 y 17 años, la pobreza en el barrio Casavalle es 93.3%, en Casabó 83.9%, en Punta

Rieles-Bella Italia 82.8%. Mientras que para Punta Carretas la pobreza es 2.9%, Carrasco 2.7% y Parque Rodó 0%. Estas cifras han mejorado –dada la riqueza de un país que vendía en 2005 su carne a 1.000 dólares la tonelada y hace años que la vende a 4.000 dólares (y lo mismo con las otras materias primas- pero la distribución del ingreso sigue con la misma matriz de desigualdad. La única política educacional distributiva, las escuelas de tiempo completo o el inglés por inmersión, se detuvieron en las últimas dos administraciones.

Luego, no termina Secundaria 2/3 de los jóvenes uruguayos. Si hubieran nacido en Chile, Argentina, Perú, Colombia, Venezuela, Panamá, Brasil, Costa Rica o México, esos jóvenes

Existen tres maneras de retener a los alumnos en el único sistema que los llevará para arriba.

La primera, simultáneamente al liceo tradicional, es que los adolescentes entre los 13 y los 16 años adquieran un oficio del cual vivir. Es decir, que ir al liceo sea una inversión en sí misma. Parece utópico cualquier otra cosa en los barrios carenciados, pues el liceo de hoy prepara para la universidad. A la que el 99.2% de los muchachos de esos liceos no va a ir. Para el imprescindible objetivo de capacitar temprana y laboralmente a los jóvenes hay que unir y sintetizar la oferta de Secundaria y Utu, romper las chacras tradicionales en que se divide la educación uruguaya. Debe notarse que para los miles y miles de jóvenes

las intolerables injusticias vigentes. Tenemos que entender donde estamos parados. Por cada pobre mayor de 14 años, en Uruguay tenemos tres pobres menores de 14 años, según CEPAL, la tasa más grande de infantilización de la pobreza de América Latina. Es decir, el futuro nos espera con el triple de gente formada en la pobreza.

Tenemos la tasa de egreso de Secundaria básica más baja de América del Sur y nos superan países como México, Panamá, El Salvador, Costa Rica (según UNESCO-OEI). Tenemos la mayor tasa de inequidad de la región, si medimos los jóvenes que terminan secundaria comparando el 20% más pobre (8%) y el 20% más rico (80).



tendrían más oportunidad de terminar Secundaria. En los tres primeros países, el doble de oportunidades pues la tasa de jóvenes que egresan de Secundaria son más de 2/3. En Uruguay 1/3, en esos países de la región 2/3.

En esta situación, resulta evidente que el liceo tiene que darle una respuesta a la necesidad laboral de los miles y miles de jóvenes carenciados. El costo de oportunidad (qué hacer con el tiempo que no se dedica a la educación) de los niños es diferente a los adolescentes. Si los liceales no van a clase pueden trabajar y ganar dinero. Cuando hay hambre y frío, eso es una condición insalvable. Si el liceo no prepara a los muchachos para poder acceder a un trabajo calificado a los 16 años, vendrá la repetición, el abandono y la deserción.

que viven en situación socioeconómica desfavorable en Montevideo, nada les cambia con que se haga una Universidad Tecnológica en el interior, más allá de que ella si beneficiará a otros jóvenes. La segunda es con liceos de tiempo completo, en que puedan alimentarse y puedan tener tiempo para sus deberes asistidos. Ese tiempo en que están aprendiendo a estudiar o estudiando, no están en las calles tan complicadas de la periferia montevideana. En esos niveles sociales, con mayor impacto en los jóvenes de la crisis de la familia, es imprescindible enseñar a estudiar. Lleva tiempo. Tercero, que los más necesitados reciban un estipendio. Obviamente, drogados le salen más caros a la sociedad, sin contar el deber social de darles a todos parecida oportunidad y la necesidad de superar

Uruguay está por debajo del promedio de América Latina, sea entre jóvenes entre 20 y 24 años que culminaron Primer Ciclo de Secundaria, jóvenes entre 20 y 24 años que culminaron Segundo Ciclo de Secundaria o jóvenes entre 25 y 29 años que culminaron al menos 5 años de educación terciaria. Casi la mitad de los alumnos de Liceo se encuentra fuera de edad. Cerca del 40% de los alumnos no aprueban en cada uno de los años de primer ciclo de liceo. El 18% de los jóvenes entre 15 y 29 (765.689 jóvenes) años no estudia ni trabaja. En cuanto a la calidad de la educación, según la Facultad de Ingeniería, entre 2005 y 2011 se pasó de 13.2% de los incipientes que eran suficientes en matemáticas a 4%. Egresan pocos, pues, y los que egresan egresan mal.

El sistema educativo, en suma, es una gran fábrica de frustración nacional. Ese stock de frustración luego es muy difícil de manejar.

El Estado y los alumnos.

El Estado no es neutro en la discriminación contra-pobre de la educación.

A los barrios con contexto desfavorable –para decirlo de modo políticamente correcto- el Estado les manda los peores profesores. Los que tienen buenas calificaciones eligen otros barrios. Los profesores peor calificados van, paradójicamente, a donde es más difícil enseñar. Es obvio que un salario diferencial debe incentivar a los mejores profesores a ir a trabajar a los lugares de contexto crítico. La crisis debe ser enfrentada con los mejores recursos.

Luego, el Estado les envía a los profesores de mayor ausentismo. Según los estudios oficiales en esos barrios los profesores faltan 300 de las 750 horas anuales a las que están obligados. No solo son los peores profesores sino que van menos. Al margen de que le brindan conocimientos para una universidad que los alumnos no van a cursar. Es una receta perfecta para el fracaso educacional de los jóvenes carenciados. Eso hace el Uruguay todos los días.

Hay 20 grandes núcleos de pobreza en la periferia de Montevideo, subdivididos en un par de cientos de asentamientos. Se precisan 20 grandes liceos/utu, para lo que hay que construir una quincena. Como lo mismo pasa con la seguridad (no se le brinda a los pobres), es claro que se deben hacer 20 comisarías más en Montevideo. De preferencia deben estar juntos, el centro educativo y la comisaría, de manera que los liceos de barrios carenciados se conviertan en santuarios de seguridad. El mundo de la droga debe estar lo más aislado posible del liceo. Y la salud, que debe ser descentralizada, también debe estar allí.

En todos barrios, cuando el médico de la policlínica tiene licencia simplemente se cierra la policlínica. Se trataría de establecer centros barriales promotores de presencia del Estado. De montar una estrategia de una óptima presencia de los servicios estatales en los medios carenciados: una avanzada de justicia. Le llamaríamos densidad del Estado. Que el Estado esté presente con todos sus servicios igualmente en todas las franjas sociales. Es lo contrario al asistencialismo. Es llegar a los pobres con políticas universalistas, con servicios igualadores. Hoy los pobres tienen menos Estado que los ricos. Y, consecuentemente, menos educación, menos salud, menos seguridad. Y, justamente, precisan más y mejores servicios estatales. No solo dinero para cumplir el contrato de seguir siendo pobres. Se precisan

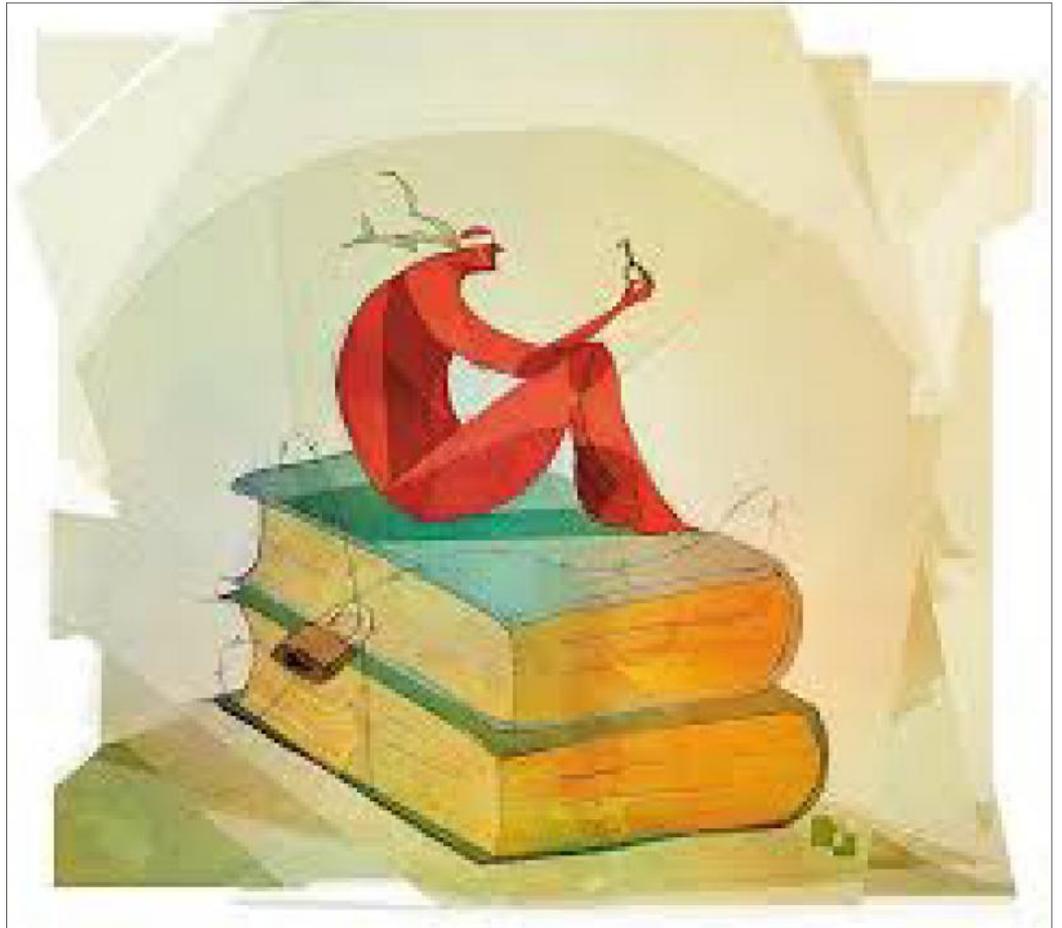
políticas populares de ascenso social y no políticas populistas de clientela pobre cautiva de la pobreza mediante contrato estatal.

Claro que la enseñanza de inglés debe ser allí prioritaria. Los alumnos de contextos favorables suelen estudiar curricularmente inglés. Avenida Italia separa la gente que más estudia inglés, al sur, y la que no lo hace frecuentemente. Las actuales autoridades de la enseñanza están

del Sur, que tiene 15 veces más de habitantes que Uruguay, se está gastando 2.400 millones de dólares en informatizar todo el sistema educativo para 2015. Es decir, todas las clases de todas las materias van a estar en las tabletas electrónicas que tendrán todos los alumnos, con todos los medios audiovisuales utilizados para la ilustración de la clase (video, audio, power point) de manera que los profesores serán los que hacen los

en la práctica. Eso debe ser una clase. La incorporación vívida, penetrante y no pasiva del conocimiento.

El grueso de la inversión del proyecto coreano no es en máquinas sino en contenidos. Al revés que Uruguay. El Plan Ceibal no impacta en la educación porque incorpora a la gente a la era digital que no es necesariamente la era de la información. Compraron las máquinas



desmontando el inglés para los pobres. Es decir, los están aislando del mundo. Lo mismo ocurre con la informática. En cuatro años se puede enseñar perfectamente todos los secretos de los procesadores de texto, las planillas de cálculos, el manejo de las bases de datos, los sistemas operativos, la operación en Internet, la programación para páginas web. Un muchacho de 18 años lo tiene que haber aprendido. Es tan importante como hace 100 años aprender a escribir. Sin buena destreza en ello el joven no estará-en-el-mundo.

Los textos y los profesores

En el mundo desarrollado la calidad de los textos defiende a los alumnos de los malos profesores, que siempre hay. Los textos uruguayos en liceo, sin embargo, están bastante ausentes y en los medios carenciados más. Además son muy malos. Muy. Corea

planteos generales, sacan las dudas, desentrañan y hacen asimilar la información. Los profesores tendrán que saber más que las máquinas. Cambia completamente, pues, el papel del profesor ante una nueva tecnología pedagógica que optimiza la presentación de la información. El profesor ya no será más el mero dotador de información. Para el alumno ya no se tratará solo de memorizar la lección. Los alumnos tienen que estudiar la información antes de clase, por eso la tienen todos en su tableta. El profesor es el que hace entender, luego, la información, incorporarla, darle sentido, digerirla, apropiarse de ella. El profesor debe activar a cada alumno y hacerlo interactuar con el conocimiento. Decía un profesor americano que está adelantado en la nueva pedagogía que nadie aprende a tocar un instrumento solo yendo al concierto. La destreza debe activarse

inconvenientes (Intel sacó al mismo tiempo, y al mismo precio, las netbooks, que para empezar tienen disco duro que no tienen las ceibalitas, además de mucho mayor conectividad) y no le dotaron de contenidos pedagógicos suficientes, al mismo tiempo que no prepararon a los docentes, componente clave del plan coreano.

En Japón, la reforma pone el énfasis en la enseñanza de idiomas. Cuatro idiomas tendrá que conocer el alumno a los 18 años, de manera de ser un ciudadano del mundo. Así se prepara a los jóvenes en el planeta. Y nosotros al anacrónico ritmo de los 50 respetables ciudadanos que se reúnen en ADES (cuando van todos). Que alguien les avise que se cayó el muro de Berlín. Y que en todo el mundo se juega a más.



Julio M^a SANGUINETTI
 Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador
 y dos veces Presidente de la República
 FUENTE: Correo de los Viernes

El Batllismo Unido

No bien pasaron las elecciones internas, sostuvimos que era una buena idea que las dos tendencias batllistas unieran esfuerzos a fin de consolidar dos grandes columnas partidarias, la hoy mayoritaria de «Ciudadanos» y la tradicional, la de siempre, la de aquellos que hemos mantenido viva la llama en todos los momentos de nuestra larga historia.

recuperación de la colectividad. Desde nuestro ángulo particular, no fue lo esperado, pero no por ello dejamos de respetar el resultado y aplaudir al candidato electo, Ernesto Talvi, del mismo modo que dimos la batalla para que se reconociera el derecho a ser candidato a Vicepresidente al profesor Robert Silva, joven compañero batllista de toda la vida y figura relevante de nuestra reforma educativa. Con alegría y convicción estamos ya luchando por

conquistar posiciones para una bancada parlamentaria que esperemos sea todo lo importante que soñamos. Requiere mirada amplia, sentido de responsabilidad. Y eso esperamos de toda la dirigencia departamental, que uniendo esfuerzos podrá hacer mejor al conjunto. Lo importante es que el Partido Colorado hoy está en una posición prometedora. Todos recordarán que, desde que salimos al ruedo,

su posibilidad de llegar a la segunda vuelta es difícil pero ya no una utopía. En cuanto a la coalición, hoy todos reconocen la necesidad de ir a reconstruyendo y va reconociéndose nuestra idea de que antes de octubre se hagan acuerdos en los temas básicos. En el corto mes de la segunda vuelta son muy difíciles los entendimientos y más cuando, como ahora, hay más actores y ya no sólo dos. Se requiere tiempo para conciliar



Pasaron los días y felizmente se ha logrado ese entendimiento, para que una lista al Senado común lo exprese en todo el país. De este modo, se suman Batllistas y Uruguay Batllista, que en la elección interna representaron un electorado partidario del 46%. Esto no es solo un agregado aritmético, es mucho más, en lo simbólico, en la gente que comprende y en los valores que representan. Hay allí una tradición de lucha y compromiso, que se ha renovado en estos años difíciles, en que hubo de levantarse de una situación crítica, cuando se perdió el liderazgo, la conducción y un desánimo generalizado paralizaba a la dirigencia.



El año pasado, no bien se fundó Batllistas, a fin de mayo, se notó un cambio de ánimo, una vigorosa levantada. Los mismos analistas políticos que discutían la sobrevivencia del Partido Colorado, pasaron a hablar de sus posibilidades. Las encuestas también mejoraron su tono. La gente de la 15 seguía como siempre y aparece Ciudadanos como una novedad. Así llegamos a la elección interna y ella confirma la

esa fórmula, sociológicamente de cuño batllista. Uno un hijo de inmigrantes de primera generación, huidos de las persecuciones europeas; el otro un representante típico del interior profundo, de origen trabajador y modesto, hijo de su esfuerzo. Ahora miramos a octubre y no perdemos el horizonte de noviembre. Con este agrupamiento batllista seguramente podremos asegurar la mayoría en muchos departamentos y

machaconamente insistimos en que teníamos dos objetivos: 1) que el partido resurgiera y volviera a tener una posición decisoria en materia electoral y 2) que se instalara la idea de la coalición de gobierno, que por entonces no estaba sobre la mesa. Hoy podemos decir que esa misión está cumplida pero ella ha abierto nuevos desafíos. El electoral, porque realmente hoy es incuestionable el crecimiento partidario y está claro que

posiciones en temas difíciles como, por ejemplo, la seguridad pública o los caminos para el ordenamiento fiscal. Pensando en esos nuevos desafíos es que hemos llegado a este entendimiento que une y suma. Que se hace, además, sobre la común esencia batllista, ese patrimonio inmaterial que se amasa con tradiciones para imaginar el futuro, que recoge el empuje constantemente liberal, renovador, socialdemócrata, que nos viene de la historia. Ese que forjó la democracia nacional, integrando la sociedad hispano-criolla con las oleadas inmigratorias que en la legislación social y la educación pública del Batllismo encontraron el sustento de nuestra vasta clase media. Al pie de esos ideales de siempre, renovamos hoy la fe en este nuevo compromiso.